

¡Escritos sobre **piedra!**



Guía de Estudio de
Hechos Asombrosos

6

Mientras

el crimen y la violencia arrasan con nuestras ciudades, ¿no tiene acaso sentido que para la paz y la seguridad necesitamos obedecer las leyes de la tierra donde vivimos? Pues bien, hace muchos siglos Dios escribió su propia ley en piedra, y la Biblia dice que todavía se supone que nosotros guardemos esa ley hoy. Violar cualquier parte de la ley de Dios siempre trae consecuencias negativas. Pero lo más importante es que guardar toda la ley de Dios asegura nuestra paz y seguridad. Siendo que hay tantas cosas que dependen de esto, ¿no valdrá la pena que tomes unos minutos de tu tiempo para considerar seriamente el lugar que tienen los Diez Mandamientos de Dios en tu vida?

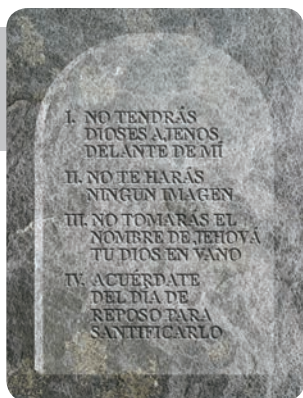


1

¿Escribió en realidad Dios mismo los Diez Mandamientos?

“Y dio [Dios] a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas por el dedo de Dios” . . .
“Las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas”
(Éxodo 31:18; 32:16).

Respuesta: Sí, el Dios del cielo escribió los Diez Mandamientos con su propio dedo en tablas de piedra.



2

¿Cómo define Dios el pecado?

“El pecado es infracción de la Ley” (1 Juan 3:4).

Respuesta: El pecado es la infracción o el quebrantamiento de la ley divina de los Diez Mandamientos. Y puesto que la ley de Dios es perfecta (**Salmo 19:7**) sus principios abarcan todo pecado concebible. Los diez mandamientos cubren “el todo del hombre [todo el deber del ser humano]” (**Eclesiastés 12:13**). Nada es dejado por fuera.

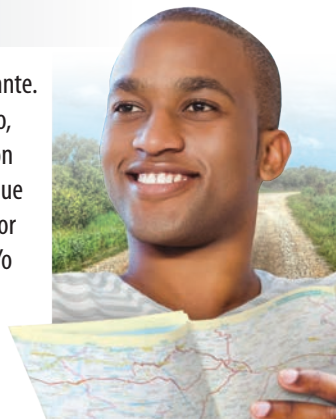
3

¿Por qué nos dio Dios los Diez Mandamientos?

"El que guarda la Ley es bienaventurado [feliz]" (**Proverbios 29:18**). "Que tu corazón guarde mis mandamientos, porque muchos días y años de vida y de paz te aumentarán" (**Proverbios 3:1, 2**).

Respuesta A:

Como una guía para tener una vida feliz y abundante. Dios nos creó para gozar de felicidad, paz, larga vida, contentamiento, realización, y todas las otras grandes bendiciones que nuestro corazón anhela. La ley de Dios es un mapa que señala los caminos correctos que deben seguirse para encontrar esta felicidad auténtica y suprema. "Por medio de la Ley es el conocimiento del pecado" (**Romanos 3:20**). "Yo no conocí el pecado sino por la Ley; y tampoco conocería la codicia, si la Ley no dijera: No codiciarás" (**Romanos 7:7**).



Respuesta B:

Para mostrarnos la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto. La ley de Dios es como un espejo (**Santiago 1:23-25**). Señala la mala conducta en nuestra vida, así como un espejo señala la suciedad en nuestro rostro. La única manera en que una persona puede saber que está pecando es analizando su vida, es mirándose en el espejo de la Ley de Dios. La paz para este mundo en confusión se encuentra en los Diez Mandamientos de Dios. ¡Esa ley dice dónde hay que marcar el límite!



"Jehová nos mandó que cumplamos todos estos estatutos [mandamientos]... para que nos vaya bien" (**Deuteronomio 6:24**). "Sosténme y seré salvo [estaré seguro]. Y me regocijaré siempre en tus estatutos. Hollaste a todos los que se desvían de tus estatutos" (**Salmo 119:117, 118**).

Respuesta C: Para protegerme de todo peligro y tragedia. La ley de Dios se puede comparar a una fuerte jaula, como las que hay en el zoológico para protegernos de animales potencialmente fieros y destructivos. La ley de Dios nos protege de la falsedad, el asesinato, la idolatría, el robo y muchos otros males destructores de la vida, la paz y la felicidad. Todas las leyes buenas protegen, y la ley de Dios no es la excepción.

"En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos" (**1 Juan 1:3**).

Respuesta D:

Nos ayuda a conocer a Dios

Nota especial: Los eternos principios de la ley de Dios han sido escritos profundamente en la naturaleza de cada persona, escritos por el Dios que nos creó. La escritura puede estar opaca y borrosa, pero aún está allí. Fuimos creados para vivir en armonía con esos principios. Cuando decidimos ignorarlos, el resultado es siempre tensión, desasosiego y tragedia, así como ignorar las reglas al conducir nuestro automóvil puede ocasionarnos una lesión seria o incluso la muerte.

4

¿Por qué es la ley de Dios sumamente importante para ti como persona?

“Así hablad y así haced como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad” (**Santiago 2:12**).

Respuesta: Porque los Diez Mandamientos son la norma por la cual Dios examina a los hombres en el juicio celestial.

5

¿Podrá alguna vez la ley de Dios (los Diez Mandamientos) ser cambiada o abolida?

“Más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustré una tilde de la Ley” (**Lucas 16:17**). “No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios” (**Salmo 89:34**). “Fieles [seguros] son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre” (**Salmo 111:7, 8**).

Respuesta: No. La Biblia es muy clara al decir que la ley de Dios no puede ser cambiada. Los mandamientos son principios revelados respecto al santo carácter de Dios, y son el fundamento mismo de su Reino. Siempre estarán vigentes mientras Dios exista.

Esta tabla nos muestra que Dios y su ley tienen exactamente las mismas características, lo cual revela que la ley de Dios (los Diez Mandamientos) constituye en realidad el carácter de Dios expresado en forma escrita, y su carácter ha sido escrito para que pudiéramos comprender mejor a Dios. Es tan imposible cambiar la ley de Dios como sacar a Dios del cielo y cambiarlo. Jesús vino para mostrarnos cómo se vería la ley (que es la pauta para una vida santa) en forma humana. El carácter de Dios no puede cambiar; por lo tanto, tampoco su ley puede cambiar.

	DIOS ES	LA LEY ES
BUENO	Lucas 18:19	1 Timoteo 1:8
SANTO	Isaías 5:16	Romanos 7:12
PERFECTO	Mateo 5:48	Salmo 19:7
PURO	1 Juan 3:2, 3	Salmo 19:8
JUSTO	Deuteronomio 32:4	Romanos 7:12
VERDAD	Juan 3:33	Salmo 19:9
ESPIRITUAL	1 Corintios 10:4	Romanos 7:14
JUSTICIA	Jeremías 23:6	Salmo 119:172
FIEL	1 Corintios 1:9	Salmo 119:86
AMOR	1 Juan 4:8	Romanos 13:10
INMUTABLE	Santiago 1:17	Mateo 5:18
ETERNO	Génesis 21:33	Salmo 111:7, 8

Cuando Jesús está en el corazón, guardar la ley no sólo llega a ser posible, sino que también es un placer.



6

¿Abolió Jesús la Ley de Dios cuando estuvo aquí en la Tierra?

“No penséis que he venido a abolir la Ley... no he venido a abolir, sino a cumplir, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido” (**Mateo 5:17, 18**).

Respuesta: ¡Por supuesto que no! Jesús específicamente aseguró que Él no vino para destruir la ley, sino a cumplirla, o sea, guardarla. En lugar de descartar la ley, Jesús amplió su significado, o sea, la magnificó (**Isaías 42:21**) mostrando que ella es una guía perfecta para la vida santa. Por ejemplo, Jesús señaló que el mandamiento “No matarás” condena el enojo (**Mateo 5:21, 22**) y el odio (**1 Juan 3:15**), y dijo que los pensamientos impuros son una forma de adulterio (**Mateo 5:27, 28**). El dice: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (**Juan 14:15**).

¡La cruz revela cuán importante es para Dios su ley!

7

¿Pueden salvarse las personas que, sabiendo lo que hacen, insisten en violar los mandamientos de Dios?

“La paga del pecado es muerte” (**Romanos 6:23**).

Dios “raerá” de la tierra a todos los pecadores

(**Isaías 13:9**). “Cualquiera que guarde toda la Ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos” (**Santiago 2:10**).



Respuesta: La ley de los Diez Mandamientos nos guía

hacia una vida santa. Si ignoramos aunque sea sólo uno de los mandamientos, estamos descuidando una parte esencial del patrón o plan maestro del cielo. Si tan sólo un eslabón de la cadena se rompe, se pierde la utilidad de toda la cadena. La Biblia dice que cuando quebrantamos a sabiendas cualquier mandamiento de Dios, estamos pecando (**Santiago 4:17**), porque eso equivale a rechazar la voluntad de Dios para nosotros. Sólo aquellos que hacen su voluntad podrán entrar en el reino de los cielos. Por supuesto, Dios perdonará a cualquiera que realmente se arrepienta y acepte el poder de Cristo para cambiarle.

8

¿Puede alguien salvarse por guardar la ley?

“Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él [de Dios]” (**Romanos 3:20**). “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe” (**Efesios 2:8, 9**).



Respuesta: ¡No! La respuesta es demasiado sencilla como para no entenderla. Nadie puede salvarse por guardar la ley. La salvación se recibe solamente por gracia, como un don gratuito de Cristo Jesús, y recibimos este regalo por la fe y no por causa de nuestras obras. La ley sirve como un espejo para señalar el pecado en nuestras vidas. Así como un espejo puede mostrarte el sucio en tu rostro pero no puede limpiarte, también la limpieza y el perdón del pecado se reciben sólo a través de Cristo.

9

¿Por qué, entonces, es la ley un elemento tan esencial para perfeccionar un carácter cristiano?

“Teme a Dios y guarda sus mandamientos: porque esto es el todo del hombre” (**Eclesiastés 12:13**). “Por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (**Romanos 3:20**).

Respuesta: Porque el patrón completo o el “deber integral” de la vida cristiana está contenido en la ley. Como un niño de seis años que hizo su propia regla de medir, se midió a sí mismo y le dijo a su madre que él tenía 4 metros de altura, nuestras propias normas nunca son estándares seguros. No podemos saber si somos pecadores, a menos que miremos cuidadosamente la norma perfecta: la ley de Dios. Muchos piensan que hacer buenas obras garantiza su salvación incluso si ignoran la observancia de la ley (**Mateo 7:21-23**). Como consecuencia, ellos piensan que son justos y que están salvos, pero en realidad son pecadores y están perdidos. “En esto sabemos que nosotros lo conocemos, si guardamos sus mandamientos” (**1 Juan 2:3**).

10

¿Qué es lo que capacita a un cristiano verdaderamente convertido para seguir la norma de la ley de Dios?

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré” (**Hebreos 8:10**). “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (**Filipenses 4:13**). “Dios, enviando a su Hijo... para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros” (**Romanos 8:3, 4**).

Respuesta: Cristo no sólo perdona a los pecadores arrepentidos, sino que también restaura en ellos la imagen de Dios. Los restaura en armonía con la ley divina por medio del poder de su presencia en su corazón. El mandamiento de “No harás” se convierte entonces en una promesa segura de que el cristiano no robará, no mentirá, no matará, etc., porque Jesús vive dentro nosotros y Él está al control. Dios no cambiará su ley moral, pero hizo una provisión por medio de Jesús para cambiar al pecador de manera que éste pudiera estar a la altura de esa ley.



11

Pero el cristiano que tiene fe y vive bajo la gracia, ¿no ha sido liberado de la observancia de la ley?

“El pecado [quebrantar la ley de Dios, según **1 Juan 3:4**] no se enseñoreará de vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos [quebrantaremos la Ley] porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¿De ninguna manera!” (**Romanos 6:14, 15**). “Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¿De ninguna manera! Más bien, confirmamos la Ley” (**Romanos 3:31**).



Respuesta: ¡No! Las Escrituras enseñan exactamente lo contrario. La gracia es como el perdón que otorga un gobernador a un prisionero. Lo perdona, pero no le da la libertad de violar otra ley. La persona perdonada, que vive bajo la gracia, en realidad querrá guardar la ley de Dios como acto de gratitud por su salvación. La persona que rehúsa guardar la ley y dice que vive bajo la gracia está seriamente equivocada.

12

¿Están los Diez Mandamientos de Dios también reafirmados en el Nuevo Testamento?

Respuesta: Sí, y en forma muy clara. Examina con cuidado lo que sigue.

1. “Al Señor tu Dios adorarás y sólo a él servirás” (**Mateo 4:10**).
2. “Hijitos, guardaos de los ídolos” (**1 Juan 5:21**). “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres” (**Hechos 17:29**).
3. “Que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina” (**1 Timoteo 6:1**).
4. “Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día.” Por tanto, queda todavía un reposo sabático para el pueblo de Dios. El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Dios de las suyas” (**Hebreos 4:4, 9, 10, versión Reina Valera Actualizada 2015**).
5. “Honra a tu padre y a tu madre” (**Mateo 19:19**).
6. “No matarás” (**Romanos 13:9**).
7. “No adulterarás” (**Mateo 19:18**).
8. “No hurtarás” (**Romanos 13:9**).
9. “No dirás falso testimonio” (**Romanos 13:9**).
10. “No codiciarás” (**Romanos 7:7**).

LA LEY DE
DIOS EN
EL **NUEVO**
TESTAMENTO



LA LEY DE DIOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. “No tendrás dioses ajenos delante de mí”
(Éxodo 20:3).
 2. “No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos” (Éxodo 20:4-6).
 3. “No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano” (Éxodo 20:7).
 4. “Acuérdate del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo
- Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).
5. “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da” (Éxodo 20:12).
 6. “No matarás” (Éxodo 20:13).
 7. “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).
 8. “No hurtarás” (Éxodo 20:15).
 9. “No dirás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16).
 10. “No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo” (Éxodo 20:17).



13

¿Es la ley de Dios y la ley de Moisés una misma ley?

Respuesta: No. No es la misma. Estudia los siguientes contrastes:

La ley de Moisés contenía la ley temporal y ceremonial del Antiguo Testamento. Regulaba el sacerdocio, los sacrificios, los rituales, las ofrendas de comidas y bebidas, etc. Todo esto prefiguraba la cruz. Esta ley fue añadida hasta que llegase la “Simiente” o el “Descendiente”, y esa Simiente era Cristo (**Gálatas 3:16, 19**). Los ritos y ceremonias de la ley de Moisés señalaban de antemano el sacrificio de Cristo. Cuando Él murió, esta ley caducó o llegó a su fin. Pero los Diez Mandamientos (la ley de Dios) permanecen “eternamente y para siempre” (**Salmo 111:8**.) El hecho de que existen dos leyes aparece muy claro en **Daniel 9:10, 11**.

Note: La ley de Dios ha existido por lo menos todo el tiempo desde que ha existido el pecado. La Biblia dice que “donde no hay ley, tampoco hay transgresión [o pecado]” (**Romanos 4:15**). De manera que la ley de los Diez Mandamientos de Dios ha existido desde el principio. Los seres humanos violaron esa ley (pecaron, como lo explica **1 Juan 3:4**). Debido al pecado, o sea a la violación de la ley de Dios, la ley de Moisés fue dada, o “añadida” (**Gálatas 3:16, 19**) hasta que Cristo viniera y muriera. Entonces se trata de dos leyes: la ley de Dios y la ley de Moisés.

LA LEY DE MOISÉS

LA LEY DE DIOS

Llamada la “ley de Moisés” (Lucas 2:22)	Llamada la “ley de Jehová” (Isaías 5:24)
Llamada “ordenanzas” o ritos (Efesios 2:15)	Llamada la “ley real” o “Ley suprema” (Santiago 2:8)
Escrita por Moisés en un libro (2 Crónicas 35:12)	Escrita por Dios sobre piedra (Éxodo 31:18; 32:16)
Colocada a un lado del arca (Deuteronomio 31:26)	Colocada dentro del arca (Éxodo 40:20)
Abolida en la cruz (Efesios 2:15)	Permanecerá para siempre (Lucas 16:17)
Añadida por causa del pecado (Gálatas 3:19)	Señala el pecado (Romanos 7:7; 3:20)
Contraria a nosotros (Colosenses 2:14)	No es penosa o gravosa (1 Juan 5:3)
No juzga a nadie (Colosenses 2:14-16)	Juzga a todo el mundo (Santiago 2:10-12)
Carnal (Hebreos 7:16)	Espiritual (Romanos 7:14)
No perfecciona nada (Hebreos 7:19)	Perfecta (Salmo 19:7)

14

¿Qué siente el diablo con respecto a los que moldean su vida de acuerdo con los Diez Mandamientos?

“El dragón [el diablo] se llenó de ira contra la mujer [la iglesia verdadera], y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios” (**Apocalipsis 12:17**). “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios” (**Apocalipsis 14:12**).

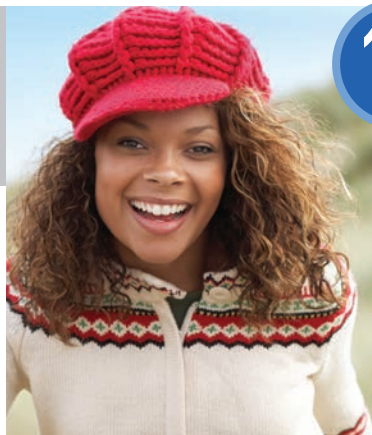
Respuesta: El diablo odia a los que respetan la ley de Dios, porque ésta es la pauta o el patrón para una vida recta, así que no es de sorprenderse que el diablo odie y se oponga amargamente a los que sostienen en alto la ley de Dios. En su guerra contra el santo estándar de Dios, el diablo va tan lejos como para usar a dirigentes religiosos para negar la vigencia de los Diez Mandamientos mientras al mismo tiempo respetan las tradiciones de los seres humanos. No es extraño que Cristo dijera: “¿Por qué vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestras tradiciones?” “Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (**Mateo 15:3, 9**). Y David dijo: “Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han invalidado tu ley” (**Salmo 119:126**). Los cristianos deben levantarse y restaurar la ley de Dios a la posición exaltada que le corresponde en sus corazones y en sus vidas.



15

¿Aceptas por fe que es esencial que los cristianos obedezcan los Diez Mandamientos?

Tu respuesta: _____



Respuestas a tus preguntas

1. ¿No dice la Biblia que la ley era (o es) defectuosa?

Respuesta: No. La Biblia explica que el pueblo era el que tenía defecto. Dios halló defecto en ellos, pues “no permanecieron” (**Hebreos 8:7-9**). Y en **Romanos 8:3** dice que la ley “era débil por la carne”. Siempre es la misma historia. La ley es perfecta, pero la gente tiene defectos o debilidades. De manera que Dios dio a su Hijo para que viviera dentro de su pueblo, “para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros” (**Romanos 8:4**) por medio de Cristo, quien mora dentro del creyente.

2. ¿Qué significa cuando Gálatas 3:13 dice que somos redimidos de la maldición de la ley?

Respuesta: La maldición de la ley es la muerte (**Romanos 6:23**). Cristo gustó la “muerte por todos” (**Hebreos 2:9**). Por lo tanto, él nos redimió de la maldición de la ley (la muerte), y en su lugar nos proporciona vida eterna.

3. ¿No enseñan Colosenses 2:14-17 y Efesios 2:15 que la ley de Dios quedó abolida en la cruz?

Respuesta: No. Estos dos pasajes se refieren a la ley “de los decretos” o de las “ordenanzas”, o sea la ley de Moisés, que era una ley ceremonial que gobernaba el sistema de sacrificios y el sacerdocio. Todas estas ceremonias y rituales prefiguraban la cruz y dejaron de tener vigencia en ocasión de la muerte de Cristo, como Dios lo había planeado. La ley de Moisés fue añadida “hasta que viniese la simiente [Cristo]” (**Gálatas 3:16, 19**). Es imposible que esto se refiera a la ley de Dios, pues Pablo habló de ella como santa, justa y buena, muchos años después de la cruz (**Romanos 7:7, 12**).

4. La Biblia dice: “El cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:10).

Mateo 22:37-40 nos ordena amar a Dios y a nuestro prójimo, y termina con las palabras: “De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

¿Reemplazan estos dos mandamientos a los Diez Mandamientos?

Respuesta: No. Los Diez Mandamientos dependen de estos dos mandamientos como nuestros diez dedos cuelgan de nuestras manos. Son inseparables. El amor a Dios hace que la observancia de los primeros cuatro mandamientos (que se refieren a nuestra relación con Dios) sea un placer. Y el amor a nuestro prójimo hace que observar los últimos seis (que conciernen a nuestros semejantes), sea un gozo. El amor cumple la ley quitando de en medio la sensación de pesadez, y haciendo que guardar la ley sea una delicia (**Salmo 40:8**). Cuando en realidad amamos a una persona, hacer lo que esa persona pide nos resulta un gozo. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (**Juan 14:15**). Es imposible amar al Señor y no guardar sus mandamientos, porque la Biblia dice: “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos, y sus mandamientos no son gravosos” (**1 Juan 5:3**). “El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (**1 Juan 2:4**).

5. ¿No enseña 2 Corintios 3:7 que la ley grabada en piedra “desaparecería”?

Respuesta: No. El pasaje dice que lo que desaparecería es la gloria del rostro de Moisés, y no la ley grabada en piedra. Vuelve a leer con cuidado todo el pasaje de **2 Corintios 3:3-9**. El tema del contexto no es la anulación o el establecimiento de la ley, sino el cambio de ubicación de la ley, que debe ser transferida de las “tablas de piedra” a las “tablas de carne del corazón”. Bajo el ministerio de Moisés, la ley estaba en tablas. Bajo el ministerio del Espíritu Santo, por medio de Cristo, la ley es escrita en el corazón (**Hebreos 8:10**). Una norma publicada en el tablón de anuncios o boletín de una escuela se hace efectiva únicamente cuando entra en el corazón del estudiante. Así, la observancia de la ley de Dios llega a ser una delicia y una manera gozosa de vivir, porque el cristiano tiene verdadero amor tanto hacia Dios como hacia el ser humano.

6. Romanos 10:4 dice que “el fin de la ley es Cristo”. Quiere decir que la ley ha terminado, ¿no es así?

Respuesta: “Fin”, en este versículo, quiere decir “propósito” u “objetivo”, así como en **Santiago 5:11**. El significado es claro: El “fin” o “propósito” de la ley es conducir a los seres humanos hacia Cristo, en quien podrán encontrar la verdadera justificación o rectitud.

7. ¿Por qué tantas personas niegan la vigencia de la ley de Dios y de sus requisitos?

Respuesta: “Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros” (**Romanos 8:7-9**).

8. ¿Las personas justas del Antiguo Testamento encontraron salvación por medio de la ley?

Respuesta: Nadie, nunca, ha sido salvo por medio de la ley. Todos los que han sido salvos en todas las épocas fueron salvos por medio de la gracia. Esta gracia “nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (**2 Timoteo 1:9**). La ley sólo señala el pecado. Solamente Cristo puede salvar. Noé halló gracia (**Génesis 6:8**). Moisés halló gracia (**Éxodo 33:17**). Los israelitas en el desierto hallaron gracia (**Jeremías 31:2**), y también Abel, Enoc, Abraham, Isaac, Jacob, José, y muchos otros conocidos personajes del Antiguo Testamento fueron salvados por la fe, de acuerdo con Hebreos, capítulo 11. Fueron salvos porque miraron hacia el futuro, a la muerte de Jesús en la cruz. Nosotros somos salvos al mirar hacia atrás, a la misma cruz. La ley es necesaria porque, como un espejo, revela la “suciedad” en nuestra vida. Sin ella, las personas son pecadoras, pero no se dan cuenta. Sin embargo, la ley no tiene poder para salvar. Sólo puede señalar el pecado. Jesús, y únicamente Él, puede salvar a una persona de sus pecados. Esto ha sido siempre cierto, aun en los días del Antiguo Testamento (**Hechos 4:10, 12; 2 Timoteo 1:9**).

9. ¿Por qué preocuparse por la ley? ¿No es la conciencia una guía segura?

Respuesta: ¡No! La Biblia habla de una mala conciencia, una conciencia contaminada, una conciencia cauterizada, y ninguna de éstas es segura. “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte” (**Proverbios 14:12**). Dios dice: “El que confía en su propio corazón es un necio” (**Proverbios 28:26**).

¿Quieres saber más?

Escanea el código y encuentra una Iglesia cerca de ti.



<https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1R5wFpDkfEoMre7-2HRZ6F7Wpg6gbQMQ&usp=sharing>